El Oro de La Araucanía como Articulador de las Relaciones Interétnicas en el Siglo XVI: Certezas e Interrogantes

José Manuel Zavala Cepeda¹, Tom Dillehay², Francisco Javier Medianero Soto³, Gertrudis Payàs Puigarnau⁴

Resumen

Este artículo presenta la propuesta y algunos resultados de una investigación interdisciplinaria en curso sobre los lavaderos de oro del siglo XVI de La Araucanía. El propósito de la investigación es entender más profundamente las dinámicas socioculturales que se dieron en el territorio mapuche en torno a los placeres auríferos cruzando perspectivas y datos etnohistóricos, lingüísticos y arqueológicos. Los primeros resultados tienden a corroborar la interdependencia entre olas fundacionales de ciudades del sur y aumento de la producción aurífera chilena, y la correlación existente entre registros geológicos actuales de placeres auríferos y la localización de antiguos lavaderos.

Palabras clave: lavaderos de oro, arqueología histórica, Araucanía siglo XVI, relaciones interétnicas, minería colonial.

Abstract

This article presents the objectives and some results of an ongoing interdisciplinary investigation of 16th century gold mining in the Araucanía. The purpose of the research is to better understand the sociocultural dynamics of gold mining in Mapuche territory by combining ethnohistoric, linguistic and archaeological perspectives and data. The preliminary results corroborate the interdependence between the first wave of foundations of cities in the South and the increase in Chilean gold production, as well as the correlation between present-day geological records of gold mining and the location of ancient placers.

Keywords: gold placers, historical archeology, 16th-century Araucanía, inter-ethnic relations, colonial mining.

Este trabajo presenta la propuesta y algunos resultados de una investigación interdisciplinaria en curso que desea entender más profundamente las dinámicas socioculturales que se dieron en el territorio mapuche de La Araucanía, durante el siglo XVI en torno a los placeres auríferos (Zavala et al. 2016).

La ausencia, hasta ahora, de evidencias históricas claras que permitan corroborar empíricamente la gran importancia que – a todas luces – tuvo la actividad aurífera en la colonización hispana del sur chileno durante el siglo XVI, plantea un problema que requiere una relectura antropológica del

¹ Universidad de Chile, josezavala@uchile.cl.

² Universidad de Vanderbilt, Universidad Católica de Temuco y Universidad Austral de Chile, tom.d.dillehay@vanderbilt.edu.

³ Universidad Católica de Temuco, javiermedianero@gmail.com.

⁴ Universidad Católica de Temuco, gpayas@uct.cl.

registro histórico, el estudio arqueológico de sitios de lavaderos de oro y una revisión de la cuestión de la relación entre los mapuche y el mundo andino.

Si el motor de la colonización hispana del sur chileno fue el oro, entonces siguiendo la pista del oro, podremos reconstruir mejor las características de aquella sociedad que fue la base de sustentación de dicho proyecto y las consecuencias que la actividad aurífera tuvo en ella.

El propósito de esta investigación es determinar el impacto de la conquista española en los habitantes de La Araucanía a través del estudio de las explotaciones auríferas del siglo XVI. Para alcanzar lo anterior, estamos, por una parte, localizando y analizando arqueológica y geológicamente sitios de explotación aurífera con el fin de establecer cronologías y rasgos culturales asociados y, por otra, estableciendo las áreas de influencia de dichos sitios y sus posibles interrelaciones y conectividades con otros lugares de actividad humana: ciudades, puertos, rutas, núcleos de asentamiento indígena, cementerios, talleres, sitios ceremoniales, etc. (ver en Figura 1 las áreas prospectadas). También buscamos determinar la existencia de indicadores que evidencien actividad aurífera anterior a la conquista española en La Araucanía.

Con lo anterior esperamos aportar a clarificar el proceso de colonización española de La Araucanía, su origen, velocidad y posterior abandono en base al estudio de la economía del oro.

Partimos del postulado de que la conquista española de La Araucanía se explica en gran medida por el papel central que jugó en ella la economía aurífera. Ahora bien, nuestra propuesta plantea que el desarrollo de dicha economía no habría sido posible sin la existencia previa de ciertas condiciones necesarias, a saber:

- a) La presencia de comunidades agrícolas numerosas, complejas y federadas capaces de proporcionar la base alimentaria y la mano de obra indispensables al proyecto colonizador;
- b) La preexistencia de una red de vías terrestres que conectaba gran parte del centro y sur chilenos, incluidos tramos fluviales, lacustres y marítimos, y;
 - c) El conocimiento de yacimientos auríferos y probablemente, en algunos casos, su explotación.

Por último, creemos que el estudio de evidencias arqueológicas, geológicas, lingüísticas y etnohistóricas de explotaciones auríferas permite determinar cronologías, volúmenes y técnicas de producción de este mineral e inferir aspectos organizativos y socioculturales. En particular, planteamos que es posible que en el mapudungun haya evidencia de la importancia de la minería del oro.

La perspectiva del estudio es interdisciplinaria y hace converger datos y análisis provenientes de la arqueología, la etnohistoria y la lingüística. Sus grandes fases pueden resumirse de la manera siguiente:

Primero, realizar el registro arqueológico, cartográfico y toponímico de sitios de lavaderos de oro del siglo XVI articulados con núcleos de presencia española y lugares de asentamiento indígena de La Araucanía en base a la reconstrucción de posibles rutas. Segundo, conocer los procesos tecnológicos y organizativos asociados a la explotación del oro y su terminología. Tercero, determinar la importancia de la actividad aurífera en la economía del sur chileno del siglo XVI y el

impacto en sus habitantes. Y cuarto, establecer las condiciones que hicieron posible su desarrollo, y hasta qué punto el influjo y/o la presencia andina-inca jugó un papel en ello.

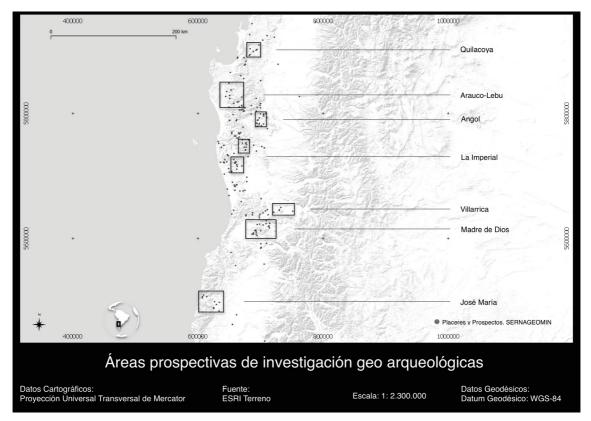


Figura 1. Mapa de áreas prospectadas.

Aproximación Etnohistórica y Lingüística a los Lavaderos, Resultados Preliminares.

Desde la cantera etnohistórica, hay dos grandes temas sobre los cuales hemos estado priorizando las búsquedas en fuentes históricas y bibliográficas, más allá del trabajo de localización preliminar de sitios de lavaderos. Por una parte, estamos recopilando antecedentes sobre la producción aurífera, su volumen, las diferencias locales y regionales, los circuitos de producción y traslados. Por otra, vamos estudiando la documentación relativa a la mano de obra indígena en los lavaderos es posible obtener a través de los pocos registros de encomiendas existente en los archivos chilenos y españoles.

En este artículo expondremos algunos resultados preliminares sobre la producción aurífera. Al respecto, es posible decir que existen cifras muy estimativas para el siglo XVI. Cuadra y Arenas (2001: 65) han elaborado una estimación de la producción de oro entre 1541 y 1593 (Tabla 1) que proviene principalmente en base del registro de tributación en la Cajas Reales (Quinto Real), lo que sin duda no refleja la producción real en una sociedad colonial tan incipiente y tan alejada de los centros de poder imperial.

134 | José Manuel Zavala Cepeda, Tom Dillehay, Francisco Javier Medianero Soto y Gertrudis Payàs Puigarnau

| AÑO | PESOS CASTELLANOS¹ | TOTAL (kg) |
|------|---|------------|
| 1541 | 7000 | 32,2 |
| 1544 | 23000 | 105,8 |
| 1545 | 60000 | 276,0 |
| 1546 | *125000 | 575,0 |
| 1547 | *125000 | 575,0 |
| 1548 | *60000 | 276 |
| 1549 | *60000 | 276,0 |
| 1550 | *60000 | 276,0 |
| 1551 | *60000 | 276,0 |
| 1552 | *60000 | 276,0 |
| 1553 | *175000 | 805,0 |
| 1554 | *175000 | 805,0 |
| 1557 | 16718 | 76,9 |
| 1558 | 16719 | 76,9 |
| 1561 | 500000 | 2300,0 |
| 1567 | 24384 – 1t | 112,1 |
| 1568 | 76385 | 351,9 |
| 1569 | 67273 -7t -3 gn | 131,6 |
| 1570 | 10671 | 49,0 |
| 1571 | 17429 | 80,1 |
| 1572 | 19033 | 87,5 |
| 1573 | 91547 -6 gn | 421,4 |
| 1574 | 94079 | 432,8 |
| 1575 | 204680 -7t | 945,6 |
| 1576 | 167096 -5t | 771,5 |
| 1577 | 111223 -7t | 515,8 |
| 1580 | *125000 | 575 |
| 1589 | *100000 | 460 |
| 1593 | *70000 | 322 |
| | *Cifras corresponden a Quintos ponderados y promediados por año. | |

Tabla 1. Producción de oro en Chile, período 1541-1593⁵. Fuente: Cuadra y Arenas, 2001:65.

Si observamos la curva de producción en base a estas informaciones (Figura 2), notaremos que picos de producción importantes se producen en 1553 y 1554 (805 kg), pero sobre todo en 1561 (2300 kg). Esto coincide en el primer caso con la ola fundacional de ciudades del sur de Pedro de Valdivia (1550-1552) y en el segundo caso con el ciclo fundacional de Hurtado de Mendoza (1557-1558).

Para elaborar esta tabla los autores tomaron como base principal las cifras propuestas por Villalobos en su cuadro de producción de oro (1983: 18), aumentándolo con otros datos provenientes de diversos volúmenes de la Colección de Historiadores de Chile y de la Colección de Documentos Inéditos para la Historia de Chile y de Góngora (1963:23–46). Cabe señalar que, tratándose de cifras globales para Chile, es dificil determinar lo correspondiente a las ciudades del sur; el cuadro de Villalobos (1983:18) por ejemplo, solo especifica la producción de las ciudades del sur para los años 1575 (89.000 pesos de oro) y 1589 (30.000 pesos de oro) señalando que se trata de cifras estimativas o ponderadas.

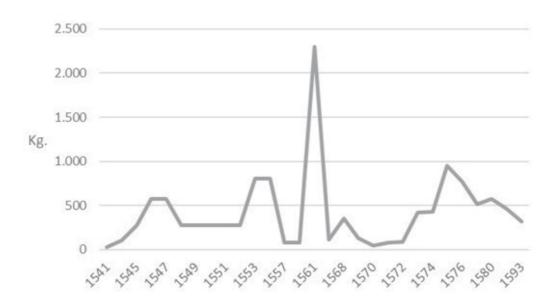


Figura 2. Curva de producción de oro en Chile, 1541-1593.

En este sentido, se hace evidente que la fundación de ciudades era la etapa previa e indispensable para la puesta en marcha de los lavaderos. Si damos créditos a estas cifras, podríamos inferir dos cosas: primero, que a partir de los años 1550 la mayor parte de la producción del oro de Chile provino de las ciudades del sur ya que desde esa fecha entran en funcionamiento los lavaderos de dichas ciudades, y segundo, que la fundación y permanencia de las ciudades chilenas del siglo XVI dependió casi exclusivamente de la existencia de yacimientos auríferos en sus proximidades.

Las afirmaciones anteriores son coincidentes con la opinión de la mayor parte de cronistas y testigos, por ejemplo, Ercilla (1574), González de Nájera (1889 [1614]), Ovalle (1646) y Rosales (1878 [1667]).

Con todo, queda por determinar con mayor precisión los ciclos y etapas de la economía aurífera de las ciudades del sur. Solo podemos, por ahora, señalar las grandes tendencias:

Un primer ciclo de auge (1550-1553) durante el cual se inicia la explotación de los lavaderos de las ciudades de Concepción, Imperial, Villarrica y Angol y que se cierra con el periodo de rebelión indígena y repliegue español que siguió a la muerte del primer gobernador, Pedro de Valdivia.

Un segundo ciclo que se inicia con la llegada de García Hurtado de Mendoza (1557) y la puesta en marcha de los lavaderos de Cañete, Madre de Dios y Osorno, y que quizás sufre una ruptura con el terremoto de 1575 que tuvo gran impacto en el sur, en particular en la zona valdiviana.

Probablemente, un tercer ciclo se inicie en 1580 con la fundación de Chillán, siempre y cuando se compruebe su coincidencia con la puesta en marcha de nuevos lavaderos. Lo que es seguro, es la fecha de cierre final del período aurífero de La Araucanía, la que podemos situar en 1598 con la muerte del Gobernador García Óñez de Loyola, el inicio de la gran rebelión mapuche de fines del siglo XVI y el consecuente repliegue español al norte del río Biobío.

Parece evidente que el desarrollo cronológico y la extensión territorial de esta economía de lavaderos se vieron condicionados – además de variables externas como la guerra o los fenómenos naturales – por la simpleza de la tecnología empleada. La técnica de la "batea" o *challa* usada para la extracción del oro aluvial solo permitía la obtención del material de mayor volumen y de más fácil acceso por lo que muchos lavaderos explotaban extensas áreas solo a nivel superficial y se agotaban con rapidez: se descubrían, se sacaba todo el oro manualmente posible y luego se abandonaban.

En lo que respecta a evidencia de carácter lingüístico, aunque varios lavaderos llevan nombres españoles, existe en buena parte del territorio chileno una importante toponimia o geonimia mapuche derivada de la palabra *milla* (oro en mapudungun). Siendo esta toponimia principalmente descriptiva, y habiendo establecido que se asocia a ríos, esteros y quebradas (ej.: Millahue=lugar donde hay oro; Pumillahue= lugares donde hay oro), parece probable que antes del contacto con los europeos estos lugares se hayan identificado por la presencia de oro, cuando no por su explotación.

Por otra parte, si bien las fuentes documentales no son explícitas acerca de la explotación del oro por parte de la sociedad mapuche y las evidencias arqueológicas sobre orfebrería en este metal para el área son casi inexistentes, las crónicas refieren la existencia de oro ornamental, aunque poco importante (si consideramos el referente andino). No obstante, nos parece muy notable la presencia del radical *milla* en la onomástica mapuche desde las primeras crónicas y hasta la actualidad (ej.: Huenchumilla= hombre de oro, Millapan= león de oro, y decenas de hoy apellidos conocidos), con connotaciones de prestigio.

Estos datos, sumados a la evidencia lingüística que proporcionan algunos géneros literarios o ceremoniales mapuche, como son las rogativas de *machi*, y confirmados con los registros de la lexicografía del mapudungun (ss. XVI–XX), avalan razonablemente la existencia de un aprecio por el oro en la cultura mapuche antigua⁶.

Aproximación Arqueológica a los Lavaderos de Oro, Resultados Preliminares

La arqueología enfatiza su mirada más allá de los sitios o meros enclaves arqueológicos, donde el contexto del yacimiento, su ámbito de influencia y actividad territorial pueden expresar dinámicas simbólicas, económicas y sociales que trascienden al mero objeto, registro o estructura, y que infirieren y evidencian relaciones sociales y económico productivas.

Para comprender la arqueología de la minería antigua en La Araucanía, primero debemos comprender los tipos de sitios que tenemos que buscar, las dificultades de buscar estos sitios, los tipos de evidencia que dejan y las fuerzas que pueden destruirlos. En la figura 1 se identifican las áreas prospectadas con presencia de placeres auríferos.

De los diversos métodos de placer y/o lavadero utilizado, el más simple fue el barrido de oro en ríos y esteros ricos en pepitas de oro, lo cual fue utilizado mayormente en La Araucanía durante las primeras campañas de los españoles. En este proceso, el oro se separa de la arena y otras impurezas mediante el lavado de sedimentos de esteros o ríos ricos en oro en un recipiente de madera

⁶ Respecto del término *milla* y su significado, desarrollamos el tema en detalle en un artículo en prensa en la revista *Estudios Atacameños* (Payàs y Villena 2021).

especialmente diseñado, llamado *challa* en mapudungun o batea en castellano. Otro método más sofisticado para lavar el oro encontrado en lechos de grava en esteros y lechos de ríos, es desviando el agua de depósitos de arena y oro mediante canales de tierra alineados con gravas y forzándolo hacia corrientes bajas donde se emplazan piedras grandes que permiten capturar las arenas auríferas en sus bordes inferiores.

Los depósitos aluviales de La Araucanía que contienen oro varían en ancho y grosor dependiendo del material disponible para el transporte, el tamaño y la velocidad de la corriente y el terreno que cruza la corriente. Los tipos de recursos (p.ej., infraestructura) bajo minería de placer incluyen: pilotes de relaves, subdivididos en pequeños montones de relaves de placer, montones oblongos de relaves de placer, largas hileras de relaves de placer, pozos con relaves de placer y exposiciones superficiales de grava y/o arena de placer; cortes de terrazas; canales; desviaciones del río o estero; relaves de dragado y restos domésticos asociados a la actividad minera. Varios de estos rasgos, en particular diques de piedra, hemos encontrado en el sitio llamado Puente Esperanza, en el cauce medio-alto del río Cayucupil.

Los relaves relacionados con la extracción de placeres a lo largo de los valles de los esteros pueden ser los más difíciles de identificar arqueológicamente debido a su naturaleza efimera y a las posibles perturbaciones posteriores a la ocupación, p.ej. excesiva lluvia que podría haber erosionado y lavado el cascajo antiguo de los relaves. En las figuras 3 y 4 se muestran dos sitios característicos de extracción de oro aluvial: Puente Fierro en Quilacoya y río Iñaque en Madre de Dios. Es probable que muchas de las características descritas anteriormente hayan sido arrastradas o posiblemente cubiertas por sedimentos en los últimos cuatrocientos años.



Figura 3. Puente Fierro, Quilacoya.

En resumen, la identificación de los cauces actuales e históricos de los cursos de aguas asociados a lavaderos y placeres de oro (Flores 1979; Greinier 1991; Portigliati 1999; Portigliati *et al.* 1988; Ruiz 1965; Ruiz y Peebles 1988; Stange *et al.* [2012]) es un paso fundamental para la localización de los sitios. Esto, unido a los datos geológicos, históricos, toponímicos y etnográficos, permitirá precisar áreas de prospección en riberas y paleoriberas fluviales. Visualmente, se espera encontrar sectores ribereños con presencia de socavones y montículos de tierra producto de la remoción de material, así como acumulación de cascajos y otros desechos atribuibles al proceso de obtención del oro, p.j. campamentos de ocupación de mineros.

Una vez identificados los sectores de posible actividad minera antigua, hemos ido procediendo a su reconocimiento, georreferenciación y prospección de superficie con mayor detalle y se han ido colectando muestras de sedimento de arena y oro de cada sitio (Tabla 2). La presencia de materiales culturales de superficie, laderas y cortes preexistentes, mojones de cascajos, sus características topográficas y paisajísticas unidas a la triangulación con los antecedentes geológicos, históricos y etnográficos permitirán establecer una selección preliminar de sitios a excavar.

Durante el curso de nuestro trabajo de terreno, buscamos topónimos en mapas cartográficos y entrevistas con informantes que correspondían a las operaciones mineras españolas mencionadas en los archivos. Tuvimos éxito en casi todos los casos, al ubicar el área general de cada lavadero nombrado. También visitamos áreas mineras históricas y contemporáneas en La Araucanía, en la medida que los informantes y los estudios arqueológicos en esas áreas nos ayudaron a localizar minas antiguas. Al visitar estas áreas, pasamos un tiempo considerable observando partículas de oro y de oro falso a lo largo de la corriente y las riberas de los ríos, tomando muestras de sedimentos de cada área visitada.

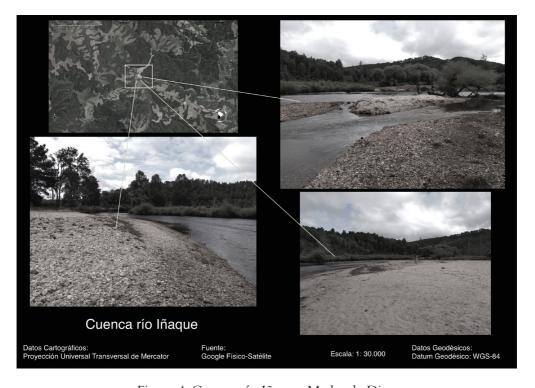


Figura 4. Cuenca río Iñaque, Madre de Dios.

En total, obtuvimos 104 muestras de sedimentos de los esteros y ríos en áreas previamente identificadas en las fuentes históricas. Hasta ahora, en solo dos lugares las muestras reportan presencia de oro según los estudios de los sedimentos realizados en la Universidad Austral por el geólogo Mario Pino y sus alumnos. Del total de sitios prospectados durante la primera campaña arqueológica: cuatro parecen estar relacionados con las actividades mineras españolas, tres son antiguos (posiblemente siglo XVI al XVIII) y uno tardío (siglo XIX–XX). Para entender mejor la asociación de estos sitios con la minería antigua hay que sondearlos en las temporadas que vienen.

También hemos encontrado varias áreas interesantes en las montañas de Madre de Dios, cerca de San José de Mariquina y Valdivia, que revelan mojones de cascajo, diques y canales indicativos de la extracción de oro tanto en el pasado lejano como más recientemente (años 1930). Por otro lado, es de interés recalcar la documentación de estructuras en superficie en la Comuna de Carahue⁷ (antigua Imperial). Durante la temporada de terreno de 2020, plantamos o excavamos en tres o cuatro de estos sitios para definir su función, cronología y contenido cultural y relacionarlos con los datos recuperados en los archivos.

Cabe señalar por último, que una actividad importante del proyecto ha consistido en comparar y cotejar las evidencias arqueológicas e históricas de lavaderos de oro con los registros actuales de placeres auríferos (Stange *et al.* 2018) y con la actividad minera estudiadas en el antiguo Perú (Petersen 2010).

Conclusión

Estamos desarrollando un proyecto experimental desde varios ámbitos ya que son pocos, por no decir inexistentes, los trabajos de arqueología histórica sobre este tipo de sitios (lavaderos de oro) y desde una perspectiva inter-sitios y supra-sitios tendiente a reconocer dinámicas relacionales entre explotaciones auríferas, establecimientos coloniales de control, centralización y refugio como fueron las ciudades y plazas fuertes españolas del siglo XVI y asentamientos indígenas de carácter temporal o permanentes (asientos, encomiendas, *levos*).

Encontramos dificultades en cuanto a que las evidencias materiales parecen ser mínimas tanto por la naturaleza de la actividad (lavaderos que requieren poca infraestructura y pueden extenderse y desplazarse por amplias áreas) como por su localización en riberas fluviales con régimen de crecidas invernales que arrastran y barren rápidamente las evidencias de la acción humana.

Sin embargo, la permanencia de la composición geológica de los territorios permite aprovechar el dato geológico para identificar con claridad áreas de concentración aurífera que, introduciendo variables temporales que estamos determinando, podrían indicarnos localizaciones antiguas de explotación aurífera a partir de localizaciones modernas.

Por otra parte, la antigüedad del registro del oro en la lengua mapuche y la singularidad de sus contextos de uso parecen abonar la importancia cultural de este metal en un periodo todavía indeterminado.

⁷ Nos referimos específicamente a las estructuras presentes en el sitio Estero Quillén que hemos documentado recientemente (Medianero *et al.* 2019).

| ID | Lugar | Área | Cuenca fluvial | Sitio Arqueológico y Materiales* | Impacto Antrópico | Muestra sedimentos aluviales |
|----|-------------------------------------|-----------|----------------|---|----------------------|------------------------------------|
| 1 | Millahue 1 | Quilacoya | Biobío | No | No | Si |
| 2 | Millahue 2 | | Biobío | No | No | Si |
| 3 | La Mina | | Biobío | No | Si | Si |
| 4 | Eucalipto Viejo | | Biobío | No | Si | No |
| 5 | Coihueco 1 | | Biobío | No | No | Si |
| 6 | Coihueco 2 | | Biobío | No | No | Si |
| 7 | Coihueco 3 | | Biobío | No | No | Si |
| 8 | Quilacoya (Pte. Fierro 1, 2, 3 y 4) | | Biobío | Sí: C.;Li.; La.;T.;V. | No | Si |
| 9 | Gomero | | Biobío | No | No | Si |
| 10 | Conumo | Arauco- | Carampange | No | No | Si |
| 11 | Pichilo | Lebu- | Carampange | No | No | Si |
| 12 | Ramadillas | Cañete | Carampange | No | No | Si |
| 13 | Corrientes | | Carampange | No | No | Si |
| 14 | Trongol Alto | | Lebu | No | SI | Si |
| 15 | Trongol Bajo | | Lebu | No | SI | Si |
| 16 | Caramavida-Huenteli | | Lebu-Paicaví | No | No | Si |
| 17 | Peleco-Tucapel alto | | Lebu-Paicaví | No | No | Si |
| 18 | Callin | | Lebu-Paicaví | No | No | Si |
| 19 | Cayucupil 1 | | Lebu-Paicaví | No | Si | Si |
| 20 | Cayucupil 2 | | Lebu-Paicaví | Sí: M. y V. | Si | Si |
| 21 | Cayucupil 3 | | Lebu-Paicaví | Sí: C.; L. | Si | Si |
| 22 | Agua Buena | | Lebu-Paicaví | No | No | Si |
| 23 | Leiva Reputo Bajo | | Lebu-Paicaví | Sí: C. | No | Si |
| 24 | Pulebu | | Lebu-Paicaví | No | No | Si |
| 25 | Provoque | | Lebu-Paicaví | No | No | Si |
| 26 | Elicura | | Lebu-Paicaví | No | No | Si |
| 27 | Calebu | | Lebu-Paicaví | No | No | Si |
| 28 | Pinguidahue | | Imperial | Sí: C. | No | No |
| | | | | * C.: Cerámica; La.: Ladrillo; Li.: Lítico; M.: metal; T.: teja; V.: vidrio | | |

Tabla 2. Lugares prospectados, sitios y materiales identificados. Elaboración T. D. Dillehay y F. J. Medianero.

| ID | Lugar | Área | Cuenca | Sitio Arqueológico y | Impacto | Muestra |
|----|-----------------------------|-------------|-------------|----------------------------|-----------|------------|
| | | | fluvial | Materiales* | Antrópico | sedimentos |
| | | | | | | aluviales |
| 29 | Copihue | Angol | Biobío | No | No | Si |
| 30 | Tierra colorada | | Biobío | No | Si | Si |
| 31 | Deuco | | Biobío | No | No | Si |
| 32 | Nahuelve | | Biobío | No | No | Si |
| 33 | Tronicura 2 | | Biobío | No | No | Si |
| 34 | Casas de Alboyanco | | Biobío | No | No | Si |
| 35 | C.F. Colonia Manuel | | Biobío | No | No | Si |
| | Rodriguez | | | | | |
| 36 | Rehue | | Biobío | No | No | Si |
| 37 | Quebrada Honda | | Imperial | No | No | No |
| 38 | Repocura Medio | La Imperial | Imperial | No | No | Si |
| 39 | Repocura Bajo | | Imperial | No | No | Si |
| 40 | Lucero Santa Celia | | Imperial | No | Si | No |
| 41 | Colico Bajo | | Imperial | No | No | Si |
| 42 | Confluencia Colico-Damas | | Imperial | No | No | Si |
| 43 | Estero Quillem | | Imperial | No | No | Si |
| 44 | Pichancoche | | Imperial | Sí: C.; La.; T. | No | No |
| 45 | Nancul | Villarrica | Toltén | No | No | Si |
| 46 | Pucón o Minetue | | Toltén | No | No | Si |
| 47 | Molco | | Toltén | No | No | Si |
| 48 | Pichiluma | | Valdivia | No | No | Si |
| 49 | Cahue Alto | | Valdivia | No | No | No |
| 50 | Pillichingue (Mina Juanito) | Madre de | Valdivia | No | Si | Si |
| 51 | Huillileufu | Dios | Valdivia | No | No | Si |
| 52 | Dollinco | | Valdivia | No | Si | Si |
| 53 | Pumillahue | | Valdivia | No | Si | Si |
| 54 | Pumillahue-Inaque | | Valdivia | Sí: C.; L. y V. | Si | Si |
| 55 | Maicolpue | José María | Bueno-Puelo | No | No | Si |
| 56 | Liucura | | Bueno-Puelo | No | No | Si |
| 57 | Huilma | | Bueno | No | No | Si |
| | | | | * C.: Cerámica; La.: | | |
| | | | | Ladrillo; Li.: Lítico; M.: | | |
| | | | | metal;T.: teja;V.: vidrio | | |

Tabla 2. Lugares prospectados, sitios y materiales identificados. Elaboración T. D. Dillehay y F. J. Medianero. Continuación

Vamos de este modo articulando piezas de un puzle desde diferentes frentes que va adquiriendo sentido poco a poco y que esperamos poder reconstituir de manera más completa al final de este estudio.

Agradecimientos. Este artículo y la ponencia que lo origina han contado con el financiamiento de ANID a través del Proyecto FONDECYT Regular nº1170551 Tias la ruta del oro: los habitantes de La Araucanía frente a la ocupación española del siglo XVI, recepción, adaptación y resistencia, nuestros mayores agradecimientos por ello. También tenemos que agradecer al Consejo de Monumentos Nacionales que ha dado seguimientos a los trabajos arqueológicos y a la Universidad Católica de Temuco y a la Universidad de Chile que los ha patrocinado. Por otra parte, agradecemos grandemente a los habitantes y estudiosos de las comunas de Hualqui, Cañete, Arauco, Purén, Angol, Carahue, San José de la Mariquina y Villarrica por los permisos e informaciones aportadas, en especial a los historiadores Luis Espinoza de Hualqui y Hugo Gallegos de Angol y a José Alfonso Llancamán; Cristian Obreque y Rodrigo Cabrera de Carahue. Por último, expresamos nuestros agradecimientos a los evaluadores del Boletín de la Sociedad Chilena de Arqueología, cuyos comentarios, sin duda, han enriquecido este texto.

Referencias Citadas

- Cuadra, W. y M. Arenas. 2001. El oro de Chile. Desde los tiempos prehispánicos (900 a.C.) hasta nuestra independencia (1810). Tomo 1. LOM, Santiago.
- Ercilla, A. 1574. La Araucana. Casa de Domingo de Portonarijs, Salamanca.
- Flores, R. 1979. Geología de los depósitos aluviales auríferos de la Cordillera de la Costa-Décima Región. Segundo Congreso Geológico Chileno, pp. 132-147. Santiago: Instituto de Investigaciones Geológicas.
- Greiner, G. 1991. Características y distribución de los placeres auríferos de Chile. *Gisements alluviaux d'or*: 39–51.
- Góngora, M. 1963. Los "Hombres Ricos" de Santiago y de La Serena a través de las cuentas del Quinto Real, 1567-1577. Revista Chilena de Historia y Geografía 131: 23-46.
- González de Nájera, A. 1889 [1614]. Desengaño y reparo de la guerra de Chile. Imprenta de Ercilla (CHCh, vol. 16), Santiago.
- Medianero, FJ., JM. Zavala y T. Dillehay. 2019. Arquitectura arqueológica y su registro cartográfico en el estero Quillén de la comuna de Carahue (Antigua Ciudad Imperial), La Araucanía, Chile. Arqueología Iberoamericana 44: 22-27.
- Ovalle, A. 1646. Histórica relación del Reyno de Chile y de las misiones y ministerios que ejercita en la Compañía de Jesús. Francisco Caballo, Roma.
- Payàs, G. y B.Villena. 2021. Indagaciones en torno al significado del oro en la cultura mapuche. Una exploración de fuentes. *Estudios Atacameños* (en prensa).
- Petersen, G. 2010. Mining and Metallurgy in Ancient Peru: A Translation of Mineria Y Metalurgia En El Antiguo Peru. Geological Society of America Special Paper, Philadephia, PA. USA.
- Portigliati, C. 1999. Los placeres auríferos de Chile. Servicio Nacional de Geología y Minería, (SERNAGEOMIN), IR-99-16, Santiago.
- Portigliati, C., C. Emparán y S. Vogel. 1988. Los agentes geológicos en la formación de placeres auríferos en el sur de Chile. *V Congreso Geológico Chileno*, Tomo 1, sección B, pp. 393-418. Universidad de Chile, Santiago.

- . | 173
- Rosales, D. 1878 [1767]). Historia general de el Reyno de Chile Flandes Indiano. Imprenta del Mercurio, Valparaíso.
- Ruiz, C. 1965. *Geología y yacimientos metalíferos de Chile*. Editorial Universitaria (Instituto de Investigaciones Geológicas Chile), Santiago.
- Ruiz, C. y F. Peebles (1988). *Geología, distribución y génesis de los yacimientos metalíferos chilenos*. Editorial Universitaria, Santiago.
- Stange, F., S. Collao y S. Helle. s.f. [2012]. Posibles fuentes de los placeres auríferos en la Cordillera de la Costa, región del Bio Bío, Chile. Universidad de Concepción, Departamento de Ciencias de la Tierra, Concepción.
- Stange, F., S. Helle y S. Collao 2018. Exploratory Potential for Gold Placer Deposits in the Coastal Range, BioBío Region, South-Central Chile. *International Journal of Geosciences*, 9: 635-657.
- Villalobos, S. 1983. *Historia del pueblo chileno, Tomo II*. Editorial Zig-Zag e Instituto de Estudios Humanísticos, Santiago.
- Zavala, JM., T. Dillehay, FJ. Medianero y G. Payàs. 2016. Tras la ruta del oro. Los habitantes de La Araucanía frente a la ocupación española del siglo XVI, recepción, adaptación y resistencia (Propuesta de Fondecyt Regular 2017-2020). Archivo CONICYT/ ANID, Santiago. Manuscrito.